

La bocca mi baciò tutto tremante.

Dante, Commedia, Inf., V., 136.

Sobre la falda tenía  
el libro abierto;  
en mi mejilla tocaban  
sus rizos negros;  
no veíamos letras  
ninguno creo;  
mas guardábamos ambos  
hondo silencio.  
¿Cuánto duró? Ni aun entonces  
pude saberlo.  
Sólo sé que no se oía  
más que el aliento,  
que apresurado escapaba  
del labio seco.  
Sólo sé que nos volvimos  
los dos a un tiempo,  
y nuestros ojos se hallaron  
¡y sonó un beso!

\*

Creación de Dante era el libro;  
era su Infierno.  
Cuando a él bajamos los ojos,  
yo dije trémulo:  
—¿Comprendes ya que un poema  
cabe en un verso?  
Y ella respondió encendida:  
—¡Ya lo comprendo!